

# La primera mirada

## Apuntes de un lector deslumbrado

1. Acercarnos a la poesía de Gastón Baquero, desde el primer poema hasta el último, nos permite vislumbrar un universo participativo, estructurado, con paciente quehacer, sobre la base de una especial capacidad inventiva y de una sensible recepción de las sonoridades que acompañan a la naturaleza humana.

Serán la antología *Diez poetas cubanos* (1948) y el estudio de “La visión poética de Baquero” en *Lo cubano en la poesía*, ambos de Cintio Vitier, los que con más amplio registro iniciarán el delineado del mapa baqueriano, asumiendo puntos de análisis que se convertirán en obligada referencia para cualquier interpretación posterior.

Recordemos algunos de los títulos antologados que constituyen piezas emblemáticas de la poesía de Gastón Baquero: “Soneto a las palomas de mi madre”, “El caballero, el diablo y la muerte”, “Testamento del pez”, “Palabras escritas en la arena por un inocente”, “Octubre”, y “Saúl sobre la espada”. O aquella definición de Vitier que abre espacio al discernimiento de uno de los temas recurrentes en esta obra: el del tránsito, la transformación y los cambios de estado de la naturaleza y del ser humano. “El poeta sabe (...) que él, forma soñada, inocencia soñada, es el testigo absoluto, el bufón de Dios, el que inventa nuevos sueños y testifica inocentemente los reinos de la muerte”<sup>1</sup>.

2. Junto a estas y otras definiciones, proponemos una serie de inferencias que toman en cuenta constantes, obsesiones y preferencias de este dinámico y sorpresivo cuerpo poético:

a) La muerte como acto de fragilidad de la existencia, pero también como transformación y cambio.

---

<sup>1</sup> VITIER, CINTIO: “La visión poética de Baquero” (decimocuarta lección), en *Lo cubano en la poesía*. Universidad Central de Las Villas, Impresores Úcar, García, S.A. La Habana, 1958, p. 419.

**b)** La otredad como indagación perpetua del ser que es uno y otro a la vez, a través del ciclo de las metamorfosis.

**c)** Presunción de la mascarada, del conjunto de máscaras incruentas, necesarias, forzadas al desempeño de múltiples papeles debido a la existencia en medio del caos.

**d)** Dentro de las apelaciones al sueño de las formas, la venia de lo aparential –lo que es no es–. Y una nueva interrelación: nutrirse de lo aparential para llegar a lo no aparential.

**e)** La forma como fondo (cita que Baquero hace de Valéry). Lo aparential como lo esencial. La irrupción de una o varias preguntas –definiciones, azar– dinámicas, distributivas, interrogativas, al acecho de una respuesta presumiblemente imposible.

**f)** La latencia como expresión de transgresiones temporales y espaciales en una poesía que se nutre de lo intemporal y de lo simultáneo.

**g)** Encanto de lo dramático, con una ineludible presencia operática. Intensidad descriptiva de la redención a través del dolor que engendra la muerte real, no la especulativa.

**h)** La inocencia más allá de su denotación primitiva. También como evidencia a través de la cual se constata el registro de lo imposible. La inocencia como bufón de Dios. El poeta como bufón de Dios. La inocencia con sus preguntas imposibles a Dios, formas aproximadas de la supervivencia en medio del caos.

**i)** Dilema entre inocencia y culpabilidad –puntos equidistantes del lento “sueño inocente” de las formas que también es culpable.

**j)** Adán condenado, pero también la adanización de la palabra en el camino de la reconstrucción de Dios.

**k)** Proliferación de los pares relacionables de *Memorial de un testigo* serán profusos y permanentes. Pares opuestos sólo en su especificidad, ya que serán perfectamente intercambiables, deslizantes a uno y otro lado de sus fronteras significativas. Es este procedimiento uno de los pilares sobre los que se asienta el sistema de invención de Gastón Baquero.

**3.** Baquero ya es muy consciente de que el hombre se enfrenta por igual, y a veces con la misma crudeza, al enigma y la nada. Que la sustancia del ser humano está religada a algo superior, o está condenada al vacío. La poesía sirve para poner en relieve tales dicotomías, y por esa función excepcional es que ha valido y valdrá. Es por ello que este poeta es nuestro contemporáneo. La poesía, el poema, el poeta, ante su principal materia de creación: el caos.

**4.** Cuando se intenta explicar la poética de este autor, se suele tener muy poco en cuenta una serie de definiciones capitales contenidas en sus numerosos ensayos y estudios sobre el tema. Definiéndola, explicándose la poesía contemporánea, Baquero pone en claro su propia concepción creativa. En los ensayos “La poesía como problema”, “La poesía como reconstrucción de los dioses y del mundo”, “La poesía de cada tiempo”; en los estudios y acercamientos a poetas de la magnitud de Juan Ramón Jiménez, T. S. Eliot, Luis

Cernuda, Saint-John Perse, César Vallejo, Jorge Luis Borges, Pablo Neruda, Vicente Huidobro, Rubén Darío, podemos extraer las coordenadas filosóficas, ideológicas, religiosas, poéticas y estilísticas que pudieran definir la lírica del cubano.

5. Gastón Baquero es un diligente examinador del acontecer poético. Él mismo se encarga de construir una especie de árbol genealógico del cual se siente heredero. Intentemos al menos un esbozo parcial del mismo, a partir de sus propias definiciones:

- Edgar Allan Poe (“búsqueda de lo trascendente: rebelión”)
- Baudelaire (“El misterio: el mal y lo diabólico”)
- Mallarmé (Lo poético como acto puro”)
- Verlaine (“la música pura”)
- Rimbaud (“purificación, adanización de la palabra, nueva gloria de nombrar las cosas”)
- J. Laforgue (“rehacer a Dios”)
- Apollinaire (“andamios verbales más estrepitosos. Poesía totalmente nuestra, la de Apollinaire en adelante”)
- Ezra Pound (“forma de hermetismo creciente”)
- T. S. Eliot (“desconcierto moderno ante la noción del tiempo. Análisis objetivo, fenomenológico de las emociones cotidianas”)
- Saint-John Perse (“el cronista de los elementos del mundo”)
- Paul Valéry (“sentimiento contemporáneo ante la muerte y la renuencia a morir, testimonio de la irregularidad y del neohelenismo”)
- Trakl, Dylan Thomas, Cocteau (“poesía llena de símbolos vivientes y tan actuales. Cobertura del mundo por la vía del milagro”)
- R. M. Rilke (“la síntesis entre la poesía moderna y la reconquista del saber metafísico a través de la poesía”)
- Juan Ramón Jiménez (“Reencuentro con Dios –deseante indeseado–”)
- César Vallejo (Baquero cita al poeta peruano: “cualquiera que sea la causa que tenga que defender ante Dios más allá de la muerte, tengo un defensor: Dios”)

El detallado estudio que Baquero realiza del “itinerario maldito” de buena parte de estos poetas nos conduce a una primera clave definitiva dentro de su creación: “el camino de la reconstrucción de Dios”.

6. El cubano da buen testimonio del tironeo que se produce entre los dos polos significativos del dilema de sentimiento y pensamiento que envuelve a nuestro siglo: el del “milagro” o presencia del enigma y el de la nada o la entera disolución. Expresa categóricamente que acercarse a uno u otro polo, en último término, comporta el camino de reconstrucción de Dios.

En la siguiente cita se define con precisión este concepto de la “reconstrucción”. Dice Baquero: “Se ha recordado en más de una ocasión el término griego *poiesis* y en ocasiones se ha indicado aquella palabra querida por los teólogos medievales: heurística. Pero en términos corrientes puede afirmarse que se ha redescubierto el valor de invención del mundo, de capacidad para fabricar, mediante fábulas, los contornos verdaderos de la realidad, y que, en

consecuencia, se comprende que la poesía es la prolongación en el hombre de la imagen y semejanza de Dios, en cuanto a creador”<sup>2</sup>.

Baquero que es un relativista, y en esa dimensión un hombre de gran comprensión, sabe que el poeta forzosamente debe y tiene que acomodarse a la imaginación –más aún a lo imaginable– porque la realidad en sí misma es insatisfactoria. Lo que importa es partir de esa realidad, de sus signos más ocultos, para subvertirla y sobredimensionarla. Y este ha sido su principal empeño, para ello se ha valido de lo hermoso y de la música que encanta para acercarse con sus interrogantes al flamante enigma que nos es correspondiente.

Esto lo hace más origenista y lo emparenta al pensamiento lezamiano. José Lezama Lima establece su cosmogonía fabulosa e hiperbólica sobre la base de un principio pascaliano capital para él: “como la verdadera naturaleza se ha perdido, todo puede ser naturaleza y nosotros hemos colocado la poesía en el sitio de ella”<sup>3</sup>. Lo que nos permite entrever aquel afán incomparable de completamiento de lo perdido, de llenado del vacío, que tiene diversas complementaciones aglutinadoras en un solo y hermético cuerpo verbal.

7. El cuerpo verbal de Gastón Baquero se enarca, se estira como un gato. Su poesía es resistente junto al decursar del tiempo. Se vale de él, lo mistifica, lo enrarece, lo disuelve y reconstruye dentro de espacios inauditos, a través de lo que él ha denominado “tiempo unísono” y “juego de permutas”. La invención diseña nuevos derroteros y fronteras dentro de lo real-imaginario, con lo cual se intenta siempre una recuperación de las esencias espirituales y de existencia en una especie de evolución humana muy decantada.

La resistencia es lo imaginable, la realidad es el ámbito de contricción de lo inventivo que para Baquero emerge de la hondura de lo bello y de una síntesis pluralizada y reordenada libremente a partir de los códigos culturales, sociales, religiosos, filosóficos y estéticos vigentes. Es así que se parte del conocimiento previo –en el autor y en el lector– para, con afán deleitoso y ejemplar, demostrar que esos códigos, todos los códigos, pueden ser trastocados, subvertidos, reemplazados y así poder llegar a una lectura nueva de los acontecimientos. Una lectura inédita de la naturaleza humana y de los objetivos que la acompañan ante la eterna fabulación que Dios hace de nosotros. Volvamos a recordar al inocente, al poeta, ambos son el bufón de Dios.

8. Se insiste no solamente en un procedimiento, sino en el valor ético. Hay más estética cuanto más ética. Y ésta es quizá la más profunda raíz de los origenistas católicos. Baquero, uno de sus insignes integrantes, deja sentada su filiación a ese concepto cuando afirma: “Podemos ir reconociendo ya que si el hombre volvió a buscar a tientas el cuerpo secreto de la poesía fue porque intuitivamente descubrió que necesitaba sustitutos para el Dios que había perdi-

---

<sup>2</sup> BAQUERO, GASTÓN: “La poesía como reconstrucción de los dioses y del mundo”, en *Ensayos*, Fundación Central Hispano. Salamanca, España, 1995, p. 14.

<sup>3</sup> “Interrogatorio a Lezama Lima”, en *Recopilación de textos sobre José Lezama Lima*, Serie Valoración múltiple, Ediciones Casa de las Américas. La Habana, 1970, p. 31.

do”<sup>4</sup>. Y añade: “pero ambos lados del paréntesis que encierra un acto puro está la nada –territorio inhabitable para el hombre”<sup>5</sup>.

9. El poeta cubano, sin embargo, no se aferra a una simbología católica ortodoxa, más bien muchos de esos símbolos pasan por la matización de los mitos domésticos de la tierra oriental de la infancia, del mestizaje visto y escuchado a través de su flamante sensualidad, de la rica trabazón de ambientes y costumbres hispano-cubanos, y de la copiosa y universal cultura con la cual recrea. Gastón es un poeta con Dios. Y Dios es la adanización de la palabra, es la búsqueda de la belleza para volver a nombrar las cosas y es también una presumible parada en los infiernos. Dice Baquero: “por la belleza siempre se llega a Dios, aun cuando se haga una estación en el infierno, y hay quienes se sienten tan seguros en el infierno, como otros se sienten seguros en el paraíso”<sup>6</sup>. Es su peculiar modo de aproximarse a la gloria y a la angustia, a lo plausible y a lo escéptico, al sí y al no, a la vida y a la muerte. Es, al mismo tiempo, una forma convincente de palpar la cosmología viva de la poesía contemporánea, estudiada e incorporada acuciosamente por él, en tanto es la vía que lo puede conducir a la nueva originalidad, al redescubrimiento de la sustancia de la poesía que tiene un sentido afirmativo para él: “siempre hay algo detrás de la nada: este es el infierno del pensador y el paraíso del poeta”<sup>7</sup>.

Llegados a este punto, vale la pena citar aquellas certezas de María Zambrano sobre dos grandes de la poesía cubana:

“Bastarían la poesía de Lezama y la de Gastón Baquero para que se probara esto: que la suntuosa riqueza de la vida, los delirios de la substancia están primero que el vacío; que en el principio no fue la nada. Y antes que la angustia, la inocencia, cuyas palabras escritas y borradas en la arena permanecen sin letra, libres para quien sepa algo del Misterio...”<sup>8</sup>.

10. Toda la obra poética de Baquero es una suerte de fundición de ismos, de hitos poéticos, donde se asienta lo hermoso en total pujanza y reivindicación. Ante la expresión uniforme y desgastada de la realidad ordinaria, él impone lo bello como acto de fundación. De aquí su apego a la definición heideggeriana de creación: “poetizar es fundar por la palabra de la boca”<sup>9</sup>. O la

<sup>4</sup> BAQUERO, GASTÓN: “La poesía como reconstrucción de los dioses y del mundo”, En *Ensayo*, Fundación Central Hispano. Salamanca, España, 1995, p. 14.

<sup>5</sup> Op. cit., p. 15.

<sup>6</sup> Ibid., p. 22.

<sup>7</sup> Ibid., p. 40.

<sup>8</sup> ZAMBRANO, MARÍA: “La Cuba Secreta”, en *Orígenes*, no. 20, Invierno, La Habana, 1948.

<sup>9</sup> BAQUERO, GASTÓN: “La poesía de cada tiempo”, en *Ensayo*, Fundación Central Hispano. Salamanca, España, 1995. p. 49. Al respecto, Baquero es mucho más explícito: “Se trata de que la poesía es la tarea más directa, individual, solitaria y espontánea que el hombre puede acometer. ‘Poetizar –dice Heidegger– es fundar por la palabra de la boca’. Fundar, o sea, construir el universo, descubrir los

que traduce de Horacio, Fray Luis de León: “clavarse como una viga entre las estrellas”<sup>10</sup>.

**11.** Esa palabra bella lo es en la medida que se impregna de una música inefable y de una sensorialidad extrema, irrepresible e irrepitible, emparentada con la máxima gobernabilidad de los recursos inteligentes de lo combinatorio. En tal medida, la historia para nuestro poeta es como la construcción de una sinfonía. Todo vestigio de causalismo queda rechazado de plano y en cambio es predominante la consistencia rítmica de los grandes momentos históricos que se remodelan a través de su vehemencia y plausibilidad sonora. Al respecto, Baquero testimonia: “El hombre es sonoro, como es sonora la estrella. Esa música lejana que nos llega subterráneamente del pasado, esa remota melodía que denominamos ‘La Historia’, sólo es apresable bajo especie de ‘forma’. Y de forma audible, por supuesto, aunque los materiales empleados por el hombre para darle caza sean –a tenor de la vocación de cada cual– la palabra o la piedra, el color o el sonido”<sup>11</sup>.

**12.** Otro aspecto concluyente es el referido a la composición del poema como acto deliberado. Baquero se refiere, sin duda, a la premeditación constructiva, arquitectónica, estructural del poema, y al alcance que puede ofrecer semejante entramado. Para ello se vale de un sinnúmero de recursos, aunque son tres los rectores:

- a) El instrumento incorporador de la mirada, para diseñar y pintar.
- b) El tacto como equilibrio y mezcla de los pares opuestos y relacionables a la vez, a saber:
  - la verosimilitud de lo inverosímil.
  - la realidad de lo irreal.
- c) La capacidad auditiva, el excepcional registro que posee de manera innata para combinar parejamente melodía y concepto.

**13.** Dentro de ese amplio marco compositivo debemos destacar además:

- a) La mirada recelosa hacia la inspiración y la fiebre creadora –al decir de Baquero–. Y apuntamos nosotros que aunque su verso es suntuoso y expansivo, el poeta ha entablado desde siempre una tenaz batalla contra la retórica baldía y la exuberancia ilímite.

---

fundamentos de lo circundante, explicarnos la fundación de nuestro propio ser. Y todo eso, hecho a pura melodía, rítmicamente, traduciendo en música cuanto sea noción, descubrimiento, relato, testimonio.”

<sup>10</sup> BAQUERO, GASTÓN: “La poesía como reconstrucción de los dioses y del mundo”, en *Ensayo*, Fundación Central Hispano. Salamanca, España, 1995, p. 13. Y completa la idea de la siguiente manera: “Horacio afirmaba que al recibir el vate, el poeta, los favores de la diosa poesía, crecía de tal manera su estatura, que llegaba a enterrar su cabeza entre las estrellas”. (Fray Luis virilmente traducía ‘clavarse como una viga entre las estrellas’). Pero no podía adivinar Horacio que siglos después procurarían los hombres, con vivo ardor, enterarse de por qué puede ocurrir eso y de por qué la poesía significa tanto.”

<sup>11</sup> BAQUERO, GASTÓN: “La poesía de cada tiempo”, en *Ensayo*, Fundación Central Hispano. Salamanca, España, 1995. p. 48.

- b) Lo anecdótico y narrativo, bajo el imperio de una correlación a veces irónica, con ciertas dosis de humor explicativo, nunca corrosivo.
- c) La simultaneidad.
- d) El “juego de permutas” de lo histórico-cultural.
- e) Fusión mítica de lo trascendente y lo cotidiano.
- f) Relación del pasado con lo augural y premonitorio.
- g) Atomización y reordenamiento de lo espacial y temporal hacia la esperanza. A este propósito, Baquero aclara: “Pero un caos que perdura se convierte en un orden nuevo, en otra arquitectura. Una desesperación demasiado desolada, demasiado terrorífica, demasiado nihilista, acaba por convertirse en una forma sui generis de esperanza”<sup>12</sup>.

14. Al observar cómo la poesía cubana va hoy reorientando su definición mejor, aquella que tiene que ver con una porción de libertad ilimitada, me pregunto: ¿Qué nos brinda y brindará la obra de Gastón Baquero? ¿En qué parte de su vasta sabiduría y arrogancia de bien se detendrán “los muchachos y muchachas nacidos con pasión por la poesía en cualquier sitio de la plural geografía de Cuba, la de dentro de la Isla y la de fuera de ella?”.

En consecuencia, aquí aventuro algunos de los dones poéticos que como brújula servirán para orientarnos:

- a) La poesía está por encima de todo sectarismo político. Toda su poesía, desde “Soneto a la rosa” hasta “Canto de Carolyn”. Baquero es incisivo con respecto a tales actitudes:

“Se mantiene en pie la petición de sectarismo político, y no falta el zángano que antes de opinar sobre la poesía de un poeta inquiere su filiación. Es el terror a elogiar a un contrario o rechazar a un correligionario. Es la cobardía de los antifranquistas que niegan a Aleixandre porque está en España, y de los franquistas que olvidan la grandeza de Juan Ramón Jiménez porque está en el exilio. Unos y otros, los que someten a esta circunstancia la apreciación de un poeta, son unos enemigos mortales de la poesía y sembradores sempiternos de guerras civiles”. (De “La poesía de Luis Cernuda”).

- b) La repetición junto a Heidegger: “lo seguro no es en el fondo seguro; es inseguro”.
- c) “Ese sentirse muerto de antemano nunca le ha impedido a un hombre continuar viviendo, sobre todo si hace de su vivir una llama de lo amoroso” (De “La poesía de Luis Cernuda”).
- d) El poeta es el ciego que ve más. Es el único capaz de “relacionar iluminativamente las cosas entre sí”.
- e) “Hoy la poesía es útil de nuevo. Trae los avisos, las sentencias, las anticipaciones”. (De “La poesía como problema”).
- f) El poema “Brandenburgo 1526”, un canto de amor a Cuba.
- g) Un canto contra la tiranía: el poema “En la noche, camino de Siberia”.

---

<sup>12</sup> BAQUERO, GASTÓN: “La poesía como reconstrucción de los dioses y del mundo”, en *Ensayo*, Fundación Central Hispano. Salamanca, España, 1995. p. 40.

(...)

*Todo mi delirio había consistido en recitar en voz alta a  
Mallarmé,*

*mientras el camarada Stalin leía monótonamente  
su Informe anual al Partido: cuando él decía usina,  
yo decía “Aparición”, cuando él hablaba del Este,  
yo decía en voz muy alta: “¡esa noche Idumea, esa noche  
Idumea!”.*

*Y en los momentos en que enumeraba tanques, cañones,  
y tractores,  
yo decía: “Nevar blancos racimos de estrellas perfumadas”.*

**h)** Fidelidad a la integración racial y a la cultura universal. Amor a lo cubano desde una decantada Tradición. Un ensayo: “Tres siglos de prosa en Cuba”. Un estudio: *Indios, blancos y negros en el caldero de América*. Dos patriotas: José Martí y Antonio Maceo.

**i)** José Martí: “De un amor como de un dolor brotaba en él un poema” (De “Preámbulo a Martí poeta”)

**j)** Un tipo de resistencia ante la adversidad cubana de hoy:

(...)

*Cuando yo mismo sueño que estoy solo,  
tiendo la mano para no ver el vacío,  
y esta mano real, este concreto universo de la mano,  
con destino a sí misma, inexorablemente creada para ser  
osamenta y ser polvo,  
me rompe la soledad, y se aferra a la mano del niño,  
y partimos  
hacia el bosque donde el Unicornio canta,  
donde la pobre doncella se peina infinitamente,  
mientras espera, y espera, y espera, y espera,  
acompañada por las rotas soledades de otros seres,  
conscientes del misterio, decididos a insistir en sus  
preguntas,  
reacios a morir sin haber encontrado la clave de esta  
trampa.*

(De “Silente compañero” en *Memorial de un testigo*).